

Desde Aristoteles el principio de la realidad está por encima de la posibilidad. Bloch invierte la relación: la posibilidad trasciende a la realidad. Así llega a su todavía-no como constituyente de la realidad. Lo aun-no-conocido (Das Noch-Nicht-Bewusste) lleva a lo aun-no-acontecido (Das Noch-Nicht-Gewordene). La utopía es concebida como el todavía-no. Allí su discusión de la posibilidad. Posibilidad formal, posibilidad real-objetiva, posibilidad objetivo-realizable. No existe ninguna no-factibilidad. Lo todavía-no lo ubica Bloch no en el futuro sino en el presente mismo, cuyo motor es.

Sin embargo, falta aquí una inversión del propio Bloch, para poder captar lo utópico-real. Si para Bloch la posibilidad está por encima de la realidad, para una crítica de la razón utópica la imposibilidad, la no-factibilidad está por encima de la realidad. Lo utópico es lo imposible, lo no-factible, y jamás un simple todavía-no. Lo imposible no significa, que sea lógicamente imposible. Lo lógicamente posible puede ser no-factible. Este no-factible lógicamente concebible es el espacio, en el cual nace lo utópico. Solamente como tal, puede estar en el presente moviendo al futuro, sin que el futuro se traga el presente.

Lo posible ni podemos concebirlo sin la referencia a lo imposible. El mejor aparato técnico posible no se puede describir sino en referencia al mejor aparato técnico concebible, pero imposible. Que algo sea imposible, no le quita sentido. Todo pensamiento de las ciencias empíricas concibe imposibilidades, en relación a las cuales analiza las posibilidades. Lo mismo hace toda fantasía humana, donde sea. Bloch percibe eso último muy bien, aunque no lo perciba para el pensamiento de las ciencias empíricas, o el pensamiento positivo. Todo pensamiento cosificado se concibe a sí mismo en referencia a un pensamiento no cosificado. En los propios pensamientos positivos encontramos siempre y necesariamente esta referencia a lo imposible, que contiene por lo menos implícitamente una situación más allá de la propia cosificación. La razón misma es utópica. Cuando queremos entender la caída de cuerpos, construimos la caída libre imposible, cuando queremos

entender el movimiento de cuerpos, construimos una planicie infinita imposible. Cuando queremos entender la sociedad, construimos una sociedad perfecta imposible. Por eso, un modelo como aquel de la competencia perfecta puede estar en el centro de un determinado analisis economico de hoy. Toda nuestra comprensión, inclusive la positiva y cosificada, ubica los fenomenos reales en referencia a un espacio utopico imposible. Se trata de una manera de pensar la realidad, que la confronta con su imposibilidad para captar sus margenes de posibilidad. Eso es mucho mas que Bloch dice, aunque en su linea. Podemos describir la historia en vez de sus acontecimientos por sus referencias a lo humanamente imposible. Los imposibles cambian con la propia historia humana. Hay ciertamente una relación de anticipación con estos imposibles. Pero Bloch no la puede captar al tratar lo imposible como un todavia-no. El progreso infinito de mala infinitud le vuelve necesariamente siempre de nuevo, aunque lo rechace.

Poco sentido tiene el rechazo de lo utopico como algo ilusorio. Hay pensamientos ilusorios, pero las utopias no son pensamientos ilusorios. Son referencias perfectamente racionales a la realidad, aunque parezcan tambien en esferas no-racionales del ser. El argumento de la imposibilidad no puede sostener ya el caracter ilusorio del pensamiento. Ilusorio es la imaginación arbitraria de una imposibilidad, su expresión sin referencia al aclarecimiento de las posibilidades via la concepción de las imposibilidades.

Por referencias necesarias, pero imposibles, para la explicación de la realidad, estas imposibilidades son conceptos trascendentales. En cierto sentido son ideas platonicas, a la luz de las cuales se capta la realidad en el marco de sus posibilidades. Pero de lo posible no se puede hablar sino con referencia a algun imposible.

La filosofía de Ernst Bloch.

La filosofía de Bloch es elaborada en el periodo mas oscuro de la historia moderna. Es el periodo de la primera guerra mundial, el surgimiento del Nazismo en Alemania, la aparición del stalinismo en la Union Sovietica y de la segunda guerra mundial. Es el periodo, en el cual un nuevo nihilismo se hace patente, y en el cual la desesperanza se transforma en la referencia mas notada a la vida humana. Es el periodo, en el cual la renuncia a la esperanza es transformada en una esperanza del viva la muerte.

En este contexto aparece el pensamiento de Bloch con su insistencia en la esperanza y su recuperación de la utopía. Rehabilita una categoria basica de la tradición judeocristiana: la esperanza. El titulo de su libro mas fundamental lo expresa: El Principio Esperanza.

Ernst Bloch nació en 1885 en Ludwigshafen, al lado del Rin. Estudia filosofía, filología, musica y física en Munich y Wuerzburg. Aquí se doctora en filosofía con una tesis sobre el filosofo neocantiano Rickert, en el año 1909. Posteriormente se radica hasta 1915 en Munich y Heidelberg. En Berlin establece una relación estrecha con Simmel, y en Heidelberg integra en estos años el circulo de Max Weber, donde aparece junto con Lukács, sobre el cual ejerce mucha influencia en este tiempo. Como pacifista, pasa los ultimos años de la primera guerra mundial en Suiza, para volver en 1920 a Munich y Berlin. En este tiempo elabora la primera versión de su pensamiento sobre la esperanza y la utopía. En 1919 aparece el Espiritu de la Utopía, y su redacción definitiva en 1923. Con eso ha lanzado el eje de su pensamiento, que va a mantener hasta el fin de su vida. Se trata de un libro escrito en el estilo expresionista de su tiempo. Bloch, en nombre de la utopía, denuncia el "no querer ser como Dios", el conformarse con los sufrimientos de la tierra, como el segundo, como el unico verdadero pecado original del hombre. (ver Moltmann, p. 110)

Con la llegada de los Nazis al poder, en 1933 son quemados publicamente sus libros juntos con los libros de Brecht, Freud y otros. Empieza ahora su exilio, primero en Zurich, Vienna y Praga. En 1938 se traslada a Estados Unidos, donde vive hasta 1949. En 1935 publica en Zurich Herencia de este Tiempo, en el cual da cuenta de los orígenes del Nazismo ^{cuando} que había subido al poder en Alemania.

Trasladado a Estados Unidos, empieza con la elaboración de su obra principal, junto con sus reflexiones sobre Hegel. Pero no logra publicarlos en Estados Unidos. En 1949 vuelve a Alemania, para asumir una catedra de filosofía de la Universidad de Leipzig en la Alemania socialista. En 1949 aparece allí su obra sobre Hegel: Sujeto-Objeto Explicaciones sobre Hegel, que ya algunos meses antes había aparecido en Mexico en el Fondo de Cultura Economica. Recien en

1954³ aparece en Berlín ^{este} su obra principal: El Principio Esperanza, tomo I. En 1954 y 1959 siguen los tomos II y III. *1959 aparece su Renacimiento Federal*

En estos años cincuenta Bloch encuentra un gran eco en la intelectualidad alemana. Sus cursos y seminarios en la Universidad de Leipzig atraen a ^{muchos} los estudiantes. Especialmente la revista "Sinn und Form" propaga este pensamiento de Bloch y repercute en toda Alemania. En este periodo Bloch se transforma en uno de los filósofos alemanes más representativos después de la II. Guerra Mundial. Pero pronto llega a chocar con las autoridades de la Alemania socialista. La visión utópica, como la elabora Bloch, relativiza cualquier sociedad existente en función de la plenitud concebida en relación a ella. Por tanto, Bloch entró en conflicto con la sociedad socialista de su tiempo, y pronto perdió su cátedra. En 1956, a raíz de la crisis húngara, se desata en contra de él una ola de críticas, que lo obligó al retiro.

Como resultado, Bloch se exilia en la República Federal Alemana, donde aceptó una cátedra de filosofía en Tubinga. En 1967 recibe el premio de la paz de los libreros alemanes. Sigue con una actividad muy amplia, y publica varios libros, entre ellos el Ateísmo en el Cristianismo (1968) y El Problema del Materialismo, su Historia y su Substancia (1972). En el año 1978 muere en Tubinga a la edad de 93 años.

Especialmente desde los años sesenta, Bloch había influido grandemente en los movimientos de emancipación humana, como surgieron primeramente en los años 60 con el movimiento estudiantil. Hoy es probablemente el filósofo más importante frente a una línea crítica-denunciatoria ^{del} del pensamiento utópico, como esta presente en todo pensamiento conservador actual. La gran reivindicación de la utopía y de la esperanza de parte de Bloch se contraponen a un pensamiento conservador, cuyo miedo central está en que la humanidad pueda volver a recuperar la esperanza como móvil de su interpretación del presente. Bloch sigue sin duda como la figura clave de una esperanza en un tiempo impregnado por la desesperanza y la previsión de la muerte.

La filosofía de Bloch: tesis centrales.

Al comienzo del pensamiento de Bloch se encuentra aquel ambiente cultural alemán anterior a la primera guerra mundial, que se destaca por la percepción del capitalismo occidental como un destino fatal y un engranaje de acero sin salida posible. Bloch se educa en este ambiente, y lo encuentra especialmente en el círculo de Max Weber, en el cual participa junto con Lukács en los años hasta 1915. Quizás Max Weber es el más importante representante intelectual de este fatalismo de la sociedad capitalista. El capitalismo está mal, pero no hay escape de él. Eso significa en el lenguaje de Weber, que cualquier

alternativa es peor de lo que es el capitalismo. Con el estallido de la primera guerra mundial se refuerza este fatalismo pesimista, que Max Weber mismo lo defiende como ^{no fuera un} su realismo inquebrantable. Weber considera, que hay que resignar frente a las exigencias del presente (Forderung des Tages), hay que aceptar el "destino... de vivir en un tiempo lejos de Dios y lejos de los profetas" (in einer gottfremden, prophetenlosen Zeit zu leben). Max Weber vincula este su fatalismo en especial con las tendencias burocraticas de su tiempo. La burocratización es destino fatal, y atraviesa todos los ambitos de la vida moderna. Burocratización de la empresa privada, burocratización del Estado, burocratización de los ejercitos y burocratización de la guerra. La primera guerra mundial es como nunca una guerra entre grandes organizaciones burocraticas, que implican la sociedad entera. Max Weber por tanto ve el socialismo solamente como una acentuación de esta tendencia inevitable a la burocratización. Aunque lo vea a veces como inevitable, lo quiere postergar lo mas posible. Pide un ademan de resignación de hombría (maennliche Resignation) frente a una tendencia de supuesta vuelta al Estado de Egiptia, de los "Fellachen", del Estado de hormigas. Asume de esta manera las posiciones de Nietzsche y Spengler. En el lenguaje de Nietzsche: "Yo describo, lo que ya no es evitable: la venida del nihilismo." Weber extrae de allí su posición del deber: el deber de cumplir con las exigencias del dia. (Forderungen des Tages). (ver Norbert Bolz: Der Geist des Kapitalismus und der Utopie. In: Verdinglichung und Utopie. Hsgb. A.Muenster, M.Loewy, N.Tertulian, Sandler Verlag, Frankfurt a/Main, 1987, p.48-59).

Se entiende, que Bloch y Max Weber no encuentran un lenguaje comun. Max Weber considera a Bloch un fantasta, y Bloch a Weber un miope. Bloch, enfrentado con este fatalismo pesimista del orden del dia, levanta su voz de esperanza. Frente al lenguaje del nihilismo Nietzscheano, cuyo heredero es Weber, Bloch recupera una tradición judeocristiana olvidada para anunciar, que el mundo aun no está terminado (unfertige Welt) y que está en camino a su plenitud. La tarea es, redescubrir la esperanza, porque nuestro mundo mismo está constituido sobre la esperanza, como esperanza. Es un mundo por hacer.

De esta confrontación se pueden derivar las categorias centrales del pensamiento de Bloch. La principal categoria es la del futuro pleno, de la libertad plena en un mundo por fin logrado, el utopissimum. Es una esperanza que trasciende toda vida actual, pero hacia la cual el mundo avanza o puede avanzar. Una esperanza, que subyace a toda vida humana y que constituye precisamente el Principio Esperanza.

Esta categoria central de la esperanza y de la utopia ^{emana de} ~~es~~ ^{en esencia} ~~es~~ ^{de} otra. Se trata ahora de la categoria del hambre, del deseo, del instinto (Trieb), enfrentado a la carencia y al caracter no terminado del mundo. Se trata de un hambre pensado, reflexionado, y "pensar es trascender" (Denken ist ueberschreiten. Prefacio del Principio

Esperanza.). La esperanza es una "docta spes", una esperanza, que da razones. Por eso el hambre trasciende el mundo no terminado, al cual se enfrenta. ^{no es llegar es comenzar} Lo trasciende hacia la plenitud del mundo, hacia la utopia. Pero lo trasciende a partir de un presente marcado por la oscuridad que envuelve los instantes que vivimos. Sin brujula segura, los sueños humanos hacen surgir los nuevos horizontes, que la utopia puede reflexionar racionalmente. La docta spes surge en un ambiente opaco, que la utopia esclarece, sin que desaparesca esta opacidad misma.

Estas dos categorias - la del hambre y la de la esperanza - engloban la visión que tiene Bloch del mundo presente. Impiden a él, retirarse hacia el fatalismo pesimista de Max Weber, que es producto de una afirmación mas bien estoica del mundo dado. Hacen a Bloch relacionarse con el mundo dado como un mundo, que tendria que ser otro, como un mundo esencialmente provisorio, un mundo, que hasta ontologicamente visto es un mundo por ser transformado. Esperanza por tanto, es una condición no solamente subjetiva del hombre, sino una condición de la realidad objetiva en su totalidad. La esperanza como horizonte de una vida movida por el hambre, es por tanto posibilidad. En la esperanza de la utopia no trasluce una ilusión, sino una posibilidad de un mundo otro. Aunque no se trate de una posibilidad inmediata, se trata de una posibilidad que espera en algun instante del futuro. Por tanto, el futuro está infinitamente abierto, y no cerrado por algunas proyecciones a partir de las condiciones dadas en la actualidad. Todo puede ser otro.

De las categorias de la esperanza y del hambre llegamos por tanto a la categoria de la posibilidad. La plenitud humana es posible, aunque no esté al alcance de la mano. Por tanto, la utopia anuncia un todavia-no, contenido en el futuro de la humanidad. Pero nadie lo regala. Se ~~habla~~ muchas veces del mesianismo de Bloch. En sentido estricto, no lo es. Un mesianismo espera otro mundo de la venida de algun Mesias. Bloch ~~no espera un Mesias~~, aunque espera la llegada de otro mundo. Es otro mundo, que el mismo hombre tiene que hacer y puede hacer. *Hay otro mundo, pero en el interior de este.*

De estas categorias del hambre, de la utopia y de la posibilidad se derivan las categorias del presente, que empiezan con la categoria del exodo. El hombre tiene que realizar el exodo hacia una patria o un hogar, "donde hasta ahora nadie ha estado." Pero el exodo no es fuga o escape de lo presente en nombre del futuro. Bloch quiere establecer precisamente el valor del presente por la valorización del futuro. El exodo distancia de lo inmediatamente dado, para descubrir en él lo presente, que es presencia del futuro. El futuro no cuenta tanto como futuro abstracto, sino como interioridad del presente, que hace posible enfrentarse con lo inmediatamente dado, que esclaviza al hombre. Por eso, el exodo es anticipación del futuro, no carrera ciega detras de un futuro abstracto. Anticipa un futuro, para enfrentarlo a lo inmediatamente dado y recuperar asi el presente como lo que es: algo lleno de futuro. Estar lleno de futuro, es

característica del presente. El que pierde la conciencia del futuro, pierde el presente y se pierde en la corrida detrás de un futuro fuera del presente, que desemboca en la mala infinitud de un viaje sin fin. Para Bloch, la recuperación de la utopía es precisamente la recuperación del presente, frente a un inmediatamente dado, que hace perder el presente. Al negar el futuro en el presente como su contenido objetivo, se pierde el presente en función de una abstracción del futuro, que socava el presente.

El futuro está en el presente, pero no está al alcance de la mano. La plenitud está, y a la vez se escapa. Lo presente está oscuro, opaco. El exodo desde lo inmediatamente dado, que anticipa el futuro en lo presente, lleva a una marcha por el desierto, sin la cual no se llega a la tierra prometida. El reino de la libertad está presente en el grado, en el cual se enfrenta lo inmediatamente dado por la anticipación del futuro y la posibilidad de un mundo otro. Se trata del sentido de la historia, sin cuya presencia no se puede vivirla humanamente. El sentido es parte de la realidad misma, y por tanto no se puede conocer la realidad, sin conocer este su sentido. Al querer conocer la realidad ~~sin~~ su sentido, no se llega a conocer la realidad,, sino su apariencia ciega, reduciendola a empiria simplemente. Pero esta reducción destruye la realidad misma.

Eso lleva a Bloch a una concepción ontologica de la utopía. La utopía existe como lo ausente ^{que esta presente} en el interior de la realidad. Es lo todavia-no real, objetivamente dado, que el hombre descubre. No lo inventa, sino lo llega a conocer al dedicarse a conocer su realidad. Como en el conocimiento empirico conoce leyes y realidades empiricas, en ~~el~~ conocimiento de lo real conoce y descubre lo todavia-no real, que subyace a toda realidad, inclusive a la realidad empirica. Por eso puede hablar de utopía concreta. No significa una utopía, cuyas posibilidades de realización estén calculablemente a la vista, sino una utopía, que es parte de la realidad concreta y que se conoce al conocer la realidad. Se trata del ~~descubrimiento~~ de un aun-no-llegado -a ser que es parte de la realidad, y que la realidad ^{presente} revela.

Una vez constituido este todavia-no en algo objetivamente existente y fundamento objetivo de la realidad, Bloch lo amplía hacia una percepción cosmologica. De la ontologización de la utopía avanza a una ontologización de una teleología del universo material. El destino del universo como amigo del hombre, el accidente como analogía de la crisis económica, el cambio de la tecnología misma para enfrentarse a la naturaleza como cuerpo ampliado del hombre.

Adunada → Las categorías básicas por tanto son la carencia ^{en} de lo presente, el mundo no terminado por un lado, y la plenitud utópicamente pensada por el otro. Esta plenitud es posibilidad humana, un todavia-no. A estas categorías se añade las otras del exodo y del desierto. Por el exodo se conoce lo presente en su estado de un todavia-no. Pero sin el pasaje por el desierto no se llega a la tierra prometida. Lo

todavía-no no está al alcance de ~~la~~ mano. Al afirmar el sentido, se vive el sinsentido del desierto.

Se es adu?

Lo presente se caracteriza por una oscuridad que envuelve los instantes que vivimos. Lo presente está opaco, no hay lucidez plena. Lo que hay, es hambre. Hambre, que corresponde a la carencia. Es el hambre, a partir del cual se vive y conoce la carencia. ~~Se trata de un hambre, que es reflexionado en el pensamiento. Al ser reflexionado, el hombre trasciende al hambre. "Pensamiento es trascender" dice Bloch. Al trascender el hombre su hambre conociendolo, sabe la carencia y vislumbra la plenitud para trascender la misma carencia. Utopía es para Bloch, trascender la carencia en la utopía, para anticipar la utopía en el presente.~~

titulo

Por tanto, esta categoría del hambre reflexionado en el pensamiento, subyace a todas las otras y explica, porque Bloch toma un punto de vista que trasciende cualquier situación dada, precisamente en nombre de la recuperación del presente. Bloch no puede afirmar ninguna situación dada, ningún sistema social, como la utopía ya realizada, que no necesita más utopías, que la trasciendan. Como utopissimum concibe tal situación, pero sería simplemente una situación de plenitud humana lograda, que él no puede reconocer en ningún presente dado. Bloch se resiste, dejar devorar la utopía por sus realizaciones precarias. Las anticipaciones de la utopía no la realizan, sino la hacen presente en este presente oscuro de carencia.

La utopía es una posibilidad, que no se da sino en anticipaciones, que no son su realización, sino que son por su parte de nuevo trascendidas por esta misma esperanza utópica de la plenitud. Cualquier anticipación es provisoria, en su interior se encuentra siempre aquel todavía-no, que es la posibilidad de la plenitud.

Eso explica el mismo conflicto de Bloch con el gobierno de ~~la~~ Alemania socialista, que estalla en 1956 y que lleva a su emigración. Bloch no puede celebrar el socialismo como la utopía realizada, sino solamente como su anticipación, que es trascendida por la utopía de la cual se partió. Sin embargo, en nombre de la ideología del sistema social, se le pide la aclamación como utopía realizada, que ya no necesita más que progresos lineales hacia el futuro.

Su emigración a Alemania Federal, por tanto, no lo transforma en ningún renegado. No se lanza en contra de la Alemania socialista, y rechaza en Alemania Federal el mismo tipo de identificación. Tampoco acepta Alemania Federal como utopía realizada, lo que le provoca dificultades parecidas, aunque menos duras. Sin embargo, las críticas, con las cuales se enfrenta, son sumamente parecidas. Es ~~sumamente~~ interesante un análisis de estas críticas, que hace Burghart Schmidt. Compara las críticas que hace Ruard Gropp a Bloch en 1956/57 en la Alemania socialista, con las críticas que le hacen Hans Dieter Bahr y Juergen Habermas en los años sesenta en la Alemania Federal. Sobre estos últimos concluye: " Ellos presentan.....los mismos argumentos como aquellos, que tuvieron que proteger una burocratización creciente del socialismo desde las

que volaron
al d

posiciones del Diamat." (Materialien zu Ernst Blochs 'Prinzip Hoffnung', Hrsg. Burghart Schmidt, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1978, Introducción del Hrsg. p. 33)

En ambos casos, no se trata de una negación de la utopía ~~de~~ por sí. La crítica a Bloch ^{taurpico} ~~no~~ niega el carácter utópico del futuro, mas bien lo afirma. Ciertamente, los sistemas sociales actuales de todas las índoles se legitiman y se autointerpretan en perspectivas utópicas. Lo de que ^{para esta crítica} se trata, es la ubicación que Bloch ^{lee} da a la utopía. Las ideologías de los sistemas sociales vinculan ^{lee} sus dimensiones utópicas con el crecimiento cuantitativo de las fuerzas productivas y con el crecimiento de la productividad. Por tanto, vinculan la dimensión utópica con el movimiento inerte del progreso técnico, en referencia a la cual estructuran toda la sociedad. Por eso, todas las sociedades modernas son ^{utópico} infinitamente más utópicas que las sociedades pasadas. Se trata de utopías futurologas, de utopías de sociedades completamente ^{ut}comperizadas, utopías de competencias perfectas del mercado, como dominan hoy la política del gobierno de Estados Unidos inspirado en el neoliberalismo, utopías de planificación perfecta conduciendo al comunismo pleno etc. Las utopías abundan por todos lados. Sin embargo, se trata de utopías, que constituyen esperanzas que se vinculan con la afirmación ciega de la sociedad de la cual se originan. Utopías, que reducen los caminos de la esperanza a las promesas vinculadas con movimientos puramente cuantitativos de la sociedad existente. Hasta autores tan enfáticamente anti-utópicos como lo es p.e. Popper, son ciegamente utópicos cuando hablan de la perspectiva del progreso técnico vinculada al congelamiento completo de la sociedad constituida, desde el punto de vista de la cual hablan. Popper ni vacila, ^{ut}ubicar entre estas perspectivas de la sociedad actual linealmente proyectada al futuro, la propia inmortalidad del hombre.

El choque de Bloch con estas ideologías de sistemas sociales por tanto, no está en el carácter utópico ^{futuro} de su pensamiento. Surge del hecho, de que Bloch rechaza ubicar la perspectiva utópica en el progreso técnico institucionalizado con sus perspectivas infinitas, para ubicarla en el sujeto humano que trasciende este inmediatamente dado de los sistemas sociales. Cuando Bloch habla de utopía, el sistema social está en parentesis. Cuando Popper desarrolla la perspectiva utópica de progreso técnico, se congela dogmáticamente el sistema social, del cual parte. Para Popper y cualquier ideólogo de sistemas sociales, el sujeto es el sistema social y no se distingue de él. Para Bloch, en cambio, el sujeto constituye el sistema social y lo trasciende. Para cualquier ideología del sistema, el sujeto no es más que un objeto. Para Bloch, el sistema social es el objeto de un sujeto, que por tanto lo trasciende. Y eso es imperdonable.

Para cualquier pensamiento moderno, el futuro está en el presente. Sin embargo, desde el punto de vista de la ideología del sistema social, ^{ut}el futuro está en el progreso técnico institucionalizado ls

el, no nuevo, no planificación

en el presente. Como tal, la imagen del futuro atrae el sujeto desde afuera y lo socava. Bloch, en cambio, trata de ubicar el futuro en el interior del sujeto, para que el futuro empuje desde el interior del sujeto y del presente sin socavarlo. *hacia adentro*